

“Es más probable que dos jóvenes de diferente grupo cultural tengan más cosas en común entre sí que en contraposición”

Entrevista a Miguel Ángel Muñoz, responsable de Biltzen, Servicio Vasco de Integración y Convivencia Intercultural

El equipo técnico de Biltzen dará los días 27, 28 de septiembre y 1 de octubre el curso de formación “La juventud en una sociedad diversa ¿cómo actúa?” organizado por el Observatorio Vasco de la Juventud.

- Biltzen es un servicio de la Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad del Gobierno Vasco que persigue dinamizar el diálogo entre las distintas comunidades culturales presentes en la sociedad vasca ¿Cuáles son vuestras áreas de actuación principales?

Los ámbitos de actividad son variados y la casuística de actuaciones concretas es realmente diversa y compleja, pero pueden identificarse las siguientes líneas de trabajo fundamentales:

- Formación y capacitación de agentes públicos y privados en materia de gestión de la diversidad, interculturalidad, convivencia, integración, extranjería, etc.
- Promoción de la convivencia en el ámbito comunitario, combinando diferentes modalidades de mediación intercultural, tanto a nivel preventivo como resolutivo.
- Sensibilización, orientada a incidir en percepciones y actitudes hacia el fenómeno de la inmigración, la diversidad cultural en nuestra sociedad, las relaciones entre diversos, etc.
- Asesoría y acompañamiento a administraciones, organizaciones sociales y agentes en iniciativas y proyectos en nuestros ámbitos de actuación, en procesos de adecuación institucional, de servicios, etc.
- Información y documentación, desarrollando herramientas específicas, programas de información para el público en general, etc.
- Fortalecimiento asociativo y promoción de la participación y la organización social a favor de la diversidad cultural, el ejercicio de los derechos de ciudadanía, la igualdad de trato y no discriminación....

Y todo ello combinando aportes de múltiple naturaleza: conocimiento especializado en materia de inmigración, extranjería, gestión de la diversidad cultural, estrategias de participación y empoderamiento, de trabajo en red, etc.

- La formación es una de vuestras líneas de trabajo fundamentales, ¿Cuáles serían las competencias que a vuestro juicio tendrían que desarrollar las personas que trabajan con jóvenes para adaptarse a la sociedad culturalmente diversa en la que vivimos?

La primera de todas sería la que está implícita en la pregunta: asumir la diversidad inherente a cualquier sociedad y entender esa diversidad desde múltiples factores: edad, sexo, entorno familiar, biografía personal, etc. Entender, también, que esa diversidad ya existía (y existirá) y que no es fruto del fenómeno migratorio acontecido en los últimos años. Este únicamente la amplía y la complejiza, pero no la crea.

Por tanto, una segunda competencia tendría relación con huir de posiciones dicotómicas a la hora de entender esa diversidad: no vale reducirla a un “nosotros-ellos”, exaltando diferencias, a menudo construidas artificialmente y por un simple proceso de oposición (somos lo que no son, son lo contrario de lo que somos...).

Y a modo de tercera competencia fundamental, la de entender la realidad de las y los jóvenes desde aquello que comparten por el hecho de serlo, desde las semejanzas y características compartidas, porque, a fin de cuentas, es más probable que dos jóvenes de diferente grupo cultural tengan más cosas en común entre sí que en contraposición; o dicho de otra forma, que las cosas que les puedan diferenciar sean menos, y menos significativas, que las que pueden hacerlo respecto a una persona adulta de su propio grupo cultural.

Y creo que estas competencias son las básicas y que, en conjunto, representan el suelo adecuado sobre el que ir trabajando otras (análisis de los propios prejuicios, conocimiento y reconocimiento del otro, etc.). Pero lo fundamental es adoptar una posición equilibrada en ese binomio igualdad-diferencia que evite prácticas específicas, diferenciadas y artificiales con personas jóvenes en proceso de construcción personal y, por tanto, en cambio y crecimiento constante.

- Los prejuicios y estereotipos hacia las personas inmigrantes constituyen un freno a la interculturalidad, ¿crees que la iniciativa “Frena el rumor”, que recientemente habéis dado a conocer, puede ser útil a las personas que trabajan con jóvenes?

Con ese objetivo se ha trabajado en ella y, a pesar de no ser una iniciativa centrada específicamente en un destinatario exclusivo, entiendo que las y los jóvenes deben entenderse como público prioritario.

Como decía antes, las personas jóvenes están en una etapa especialmente importante de su construcción como personas y como ciudadanos/as, una etapa de incorporación al mundo adulto en la que entran en contacto con discursos y con imaginarios colectivos que, aún basándose en percepciones más o menos extensas o generalizadas, no responden a realidades objetivas y no están verificados ni contrastados.

Los primeros contactos con esos imaginarios y los procesos de interiorización y de adhesión a los mismos merecen la pena ser mediados y puestos en cuestión desde una perspectiva crítica. Y entiendo que esa es la principal misión de alguien que trabaja con jóvenes: acompañarles en el acceso a nuevas realidades, promover competencias de análisis y de crítica, ofrecer perspectivas discrepantes, de contrapunto, etc., y facilitar la

materialización de todo ellos en actitudes y comportamientos coherentes con valores de igualdad, respeto, solidaridad, etc.

La iniciativa “Frena el Rumor”, pretende contribuir humildemente a una parcela de ese trabajo: la de poner en cuestión los discursos e imaginarios relativos a las personas inmigrantes basados en informaciones falsas y prejuicios sobre ellas y, en términos más amplios, sobre las diferencias culturales, religiosas, étnicas, etc. Y lo pretende hacer a través de información de contrapunto y contrastada, proponiendo perspectivas de análisis alternativas a la lógica de esos discursos, poniendo al descubierto las posiciones ideológicas que los sustentan basados en una pretendida homogeneidad, normalidad, orden social, etc. que no es tal, que no lo ha sido nunca y que, probablemente, no lo será.

La primera materialización de la iniciativa ha sido la Guía para combatir prejuicios y estereotipos y una pequeña formación inicial en abierto dirigida a agentes institucionales y sociales, pero estamos trabajando en una página web que tiene vocación de consolidarse como referencia para todas las personas interesadas en el tema y, a medio plazo, se activarán otros desarrollos. Uno de ellos es el que tiene que ver con hacer que la iniciativa penetre en las agendas de los diferentes ámbitos de intervención y, en el caso que nos ocupa, lo que procede es entablar un diálogo con los agentes significativos para ir perfilando concreciones y aterrizajes concretos en su trabajo cotidiano.